Pablo A.G.Ferro, 2005. Dibujos: FSF

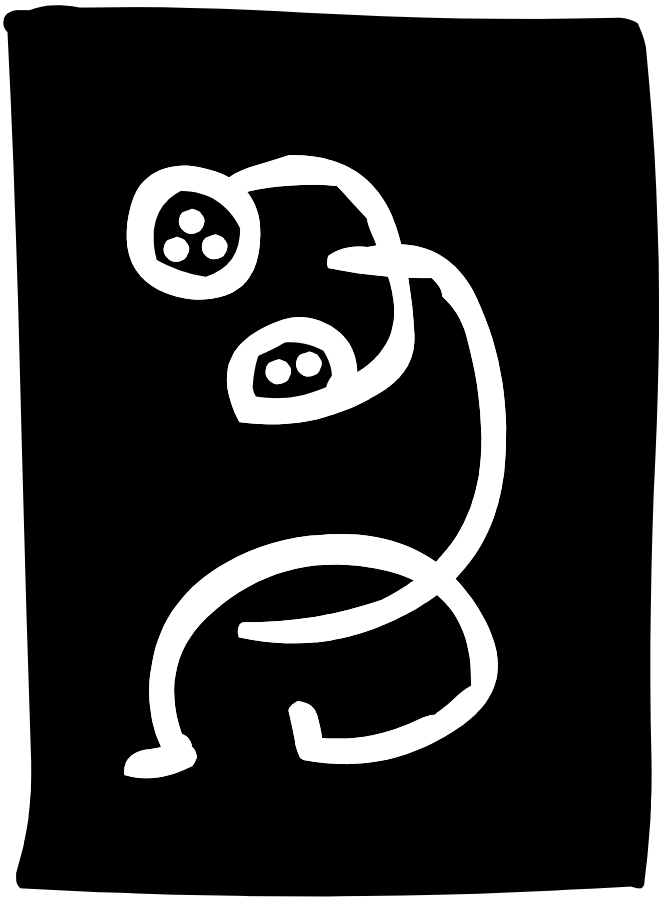
PRÓLOGO.

El tarot es un arte milenario, que sintetiza todo el saber hermético, de forma gráfica y concisa. Emparentado con la cábala, el saber alquímico, y los juegos absurdos de palabras, sugiere formas de interpretar los designios del destino bastante simpáticas. Cada época ha tenido su tarot hegemónico. Presentamos al lector inteligente un tarot acorde a nuestra monstruosa época, que sirve, como diría Jodorowsky, para interpretar el presente, ya que las profecías no son nuestro fuerte. Etcétera.

Llamaremos a este particular engendro **tarot celeste**, porque suena bonito. Consta de 22 cartas, que no se dividen, al modo tradicional, en arcanos mayores y menores, pues tal división se nos antoja muy poco democrática.

Luego de un examen más o menos detallado de cada una de las susodichas cartas, se indican algunas instrucciones para manejarlas, que no pretenden en lo más mínimo anular otros posibles usos, siempre bienvenidos. Amén.

I. DUKHA, EL SUFRIMIENTO.



Número: 1.

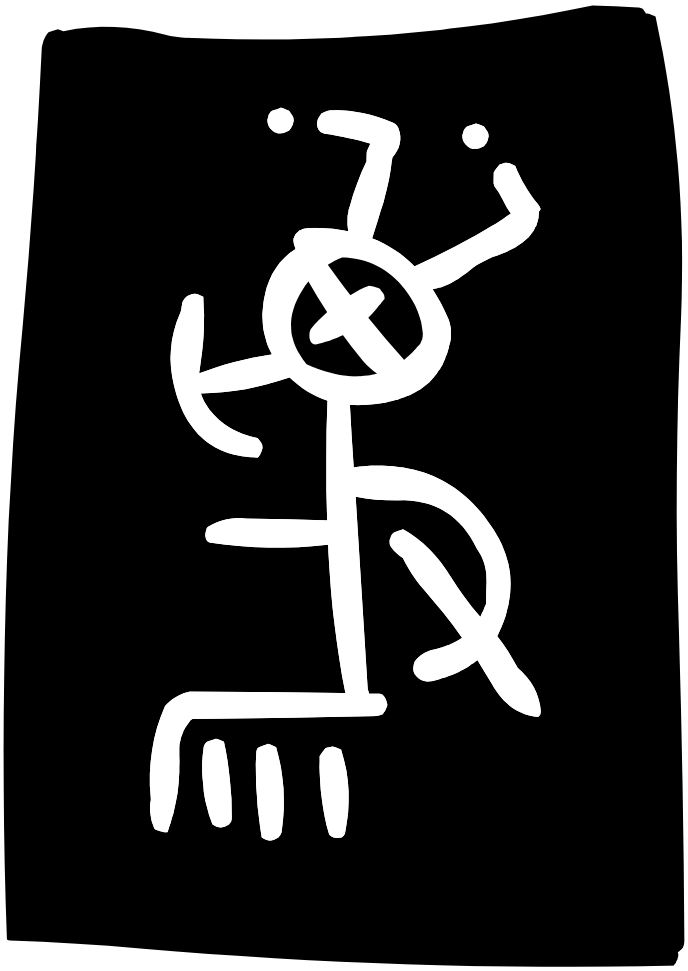
Letra: D.

Correspondencia astrológica: La vía Láctea.

El uno es peligroso, pues es el gran culpable, por multiplicación, de todo lo diverso. El dolor engendra lo existente, no hay remedio: vivir duele; pero no sólo de dolor vive lo existente. Al dolor se lo traga el vacío. 1 X 0= 0. Pero 1^0= 1, así que: cuidadito. Cada vez que usted sienta dolor, vacíese, y santo remedio.

El uno puede interpretarse como la causa de todos los problemas, y el término último de toda felicidad suprema. Indica también crisis, expectativa frustrada, confrontación dañina, y oportunidad de cambio.

II. EL ARTESANO.



Número: 22.

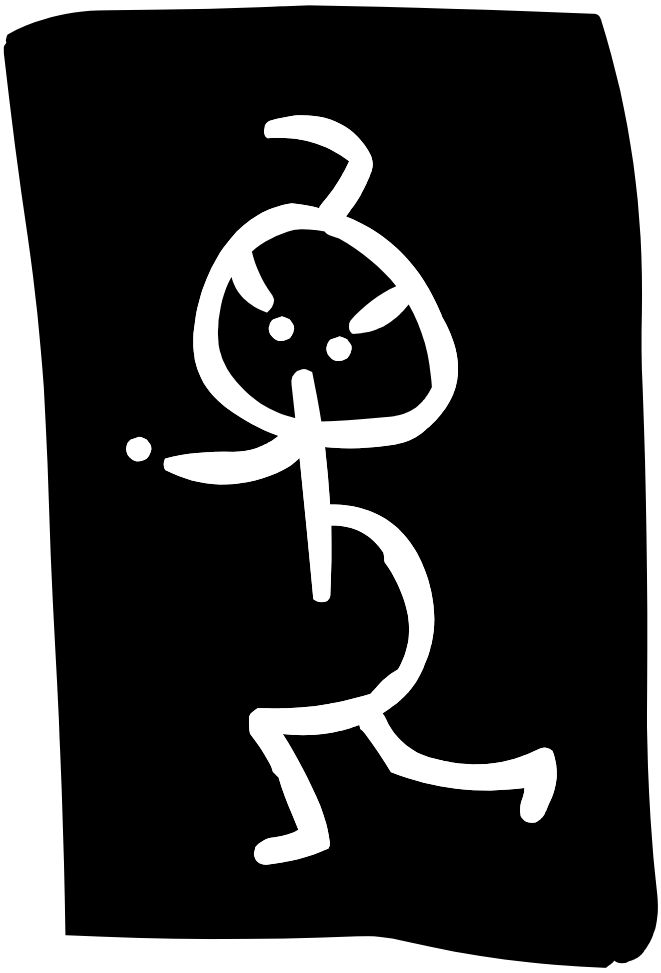
Letra: A.

Correspondencia astrológica: La luna.

El número 22 representa al loco, o, generalizando: la locura. La letra A, sin embargo, es la más elegante de todas las letras, pues es un triángulo con dos patitas. Los ciclos de la luna, por otra parte, regulan la biología femenina.

De modo que la carta representa la belleza de la creación, la risa que provoca el desorden, la buena influencia femenina, un próximo embarazo, la culminación de un ciclo, el fin del mundo.

III.EL DISCÍPULO.



Número: 13.

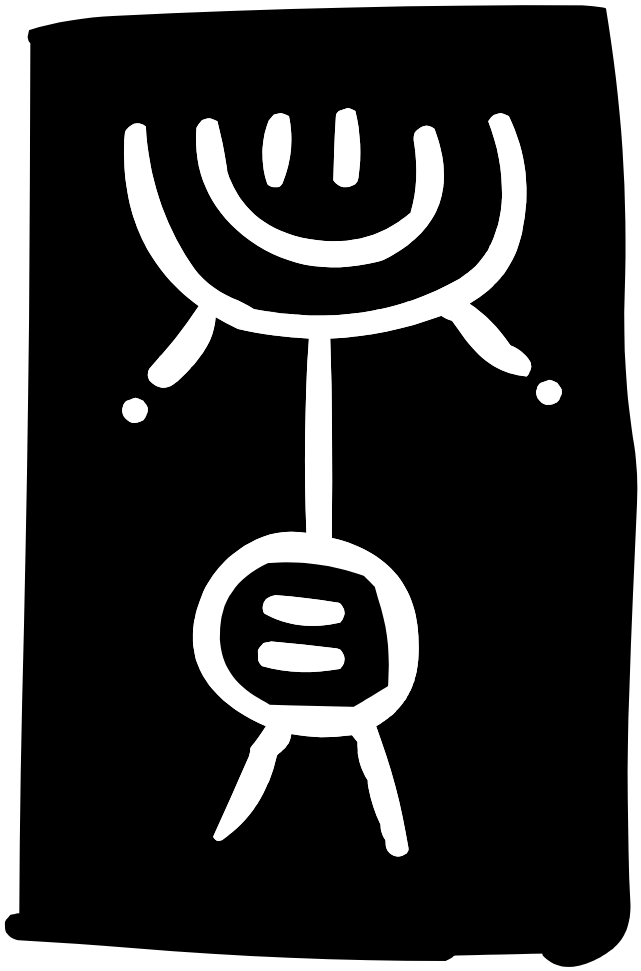
Letra: P.

Correspondencia astrológica: El cometa Halley.

El 13 es la mala suerte, pero toda mala suerte es relativa, por ejemplo: la mala suerte mía, puede significar la buena suerte de mi enemigo, de modo que no hay que asustarse, etcétera. La P es la letra más lasciva, debido a su busto gigante. El cometa Halley, por su parte, simboliza el avance inevitable del Progreso, palabra que empieza con P, desde luego.

La carta representa, en este orden: una desgracia con suerte, relaciones sexuales jugosas, buena posición económica, paternidad responsable.

IV. PRAJNÂ.



Número: 33.

Letra: J.

Correspondencia astrológica: La Osa Mayor.

Se dice que el Cristo murió a los 33 años, aunque es muy discutible. La letra J es la mitad de una U, y siendo la U la letra inicial de Universo, la J representa la mitad del cósmos. La Osa Mayor, por su parte, es afecta a las mieles, como toda osa, de modo que es fácil de tentar.

La carta simboliza: el sacrificio y la redención cristiana, el árbol en lugar del bosque, una visión parcial del mundo, y la tentación del paraíso y sus conocidísimas mieles.

V. GENTZEN, EL LÓGICO.

Número: Menos Infinito (-∞), o indeterminado.

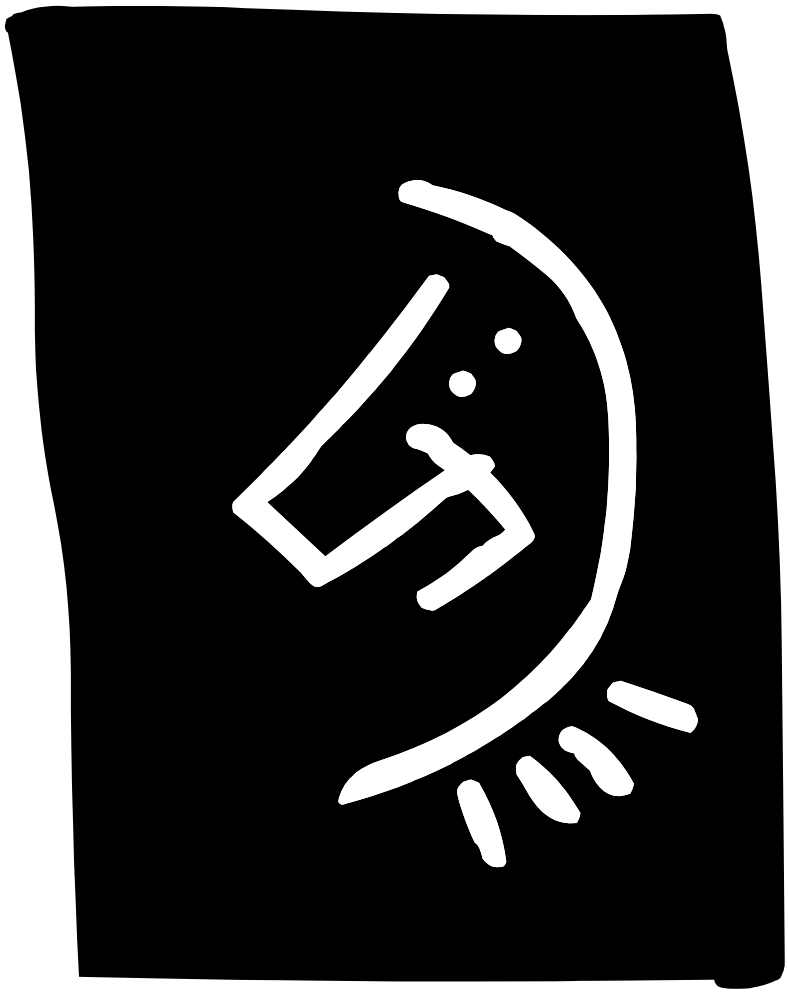
Letra: G.

Correspondencia astrológica: Cualquier agujero negro.

Gentzen fue un tipo inteligentísimo, y bastante sobrio. El menos infinito no es exactamente un número, abro el paragüas por si lee esto algún matemático. Los agujeros negros se tragan hasta la luz, pero al cabo de un tiempo se evaporan. Ninguna voracidad puede ser absoluta.

La carte simboliza: la inteligencia y la sobriedad, lo indeterminado, la voracidad que se muerde la cola.

VI. MUSHOTOKU, LA NO-FINALIDAD.



Número: El 10.

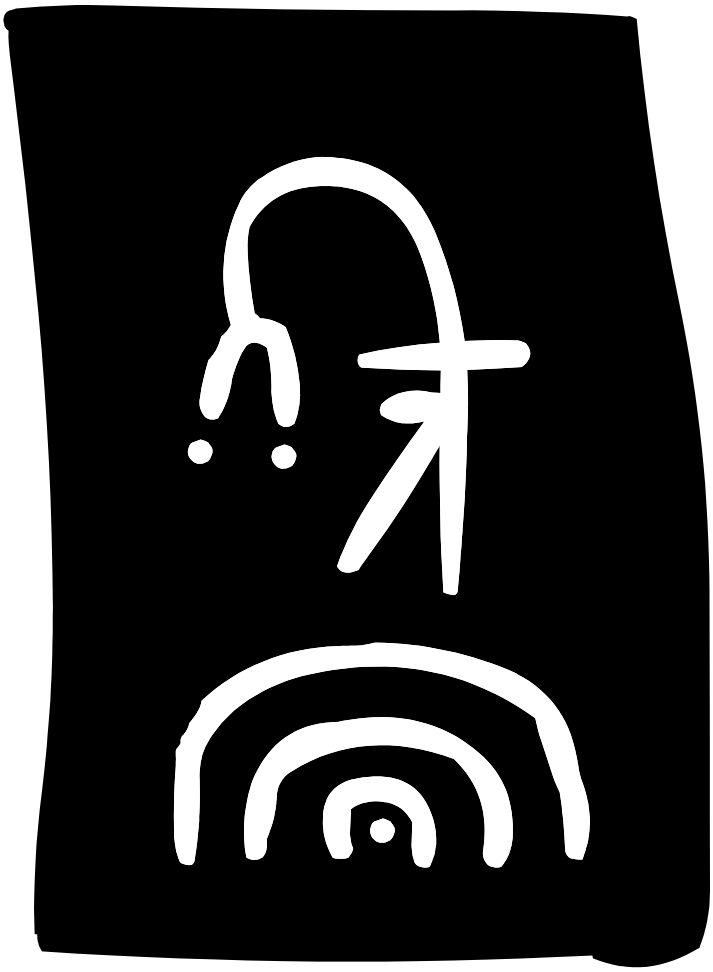
Letra: M.

Correspondencia astrológica: Ganímedes.

El diez es el número más perfecto, pues contiene al dolor y a la nada (1,0), uno al lado de la otra, en fascinante equilibrio. La letra M sugiere un escote femenino vaciado de sentido. Ganímedes representa todo lo bueno del infinito, las virtudes alienígenas, etcétera, etcétera.

De modo que la carta simboliza: la sensatez en medio del caos, una mujer no muy agraciada, el saber extraterrestre, los buenos modales.

VII. EXTINCIÓN, NIRVANA.



Número: 0.

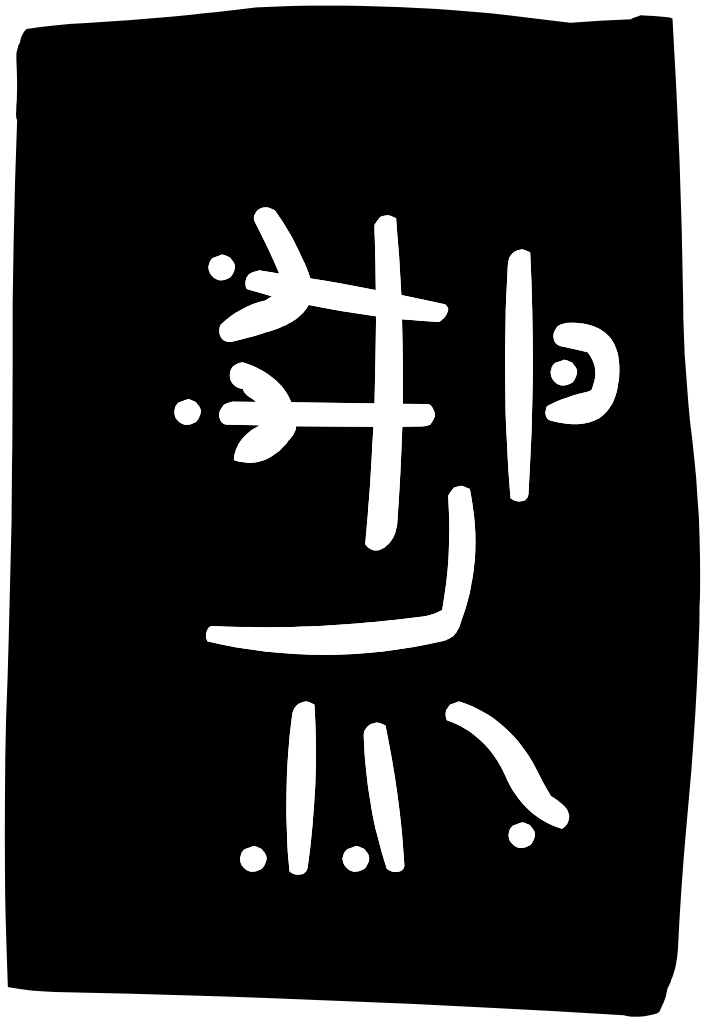
Letra: N.

Correspondencia astrológica: Cualquier eclipse solar.

De la extinción no se puede hablar, es un misterio absoluto. Innúmeras interpretaciones pueden sugerirse, pero ninguna roza siquiera el sentido último del nirvana. El cero es un número muy extraño, indica una ausencia, a través de una presencia, vaya una paradoja.

La carta simboliza: eclipse espiritual, anhelo gélido, mirada irónica, gordura en la impaciencia, presencia ausente, paradoja perenne.

VIII. SAMADHI, CONSOLIDACIÓN DEL ESPÍRITU.



Número: 17.

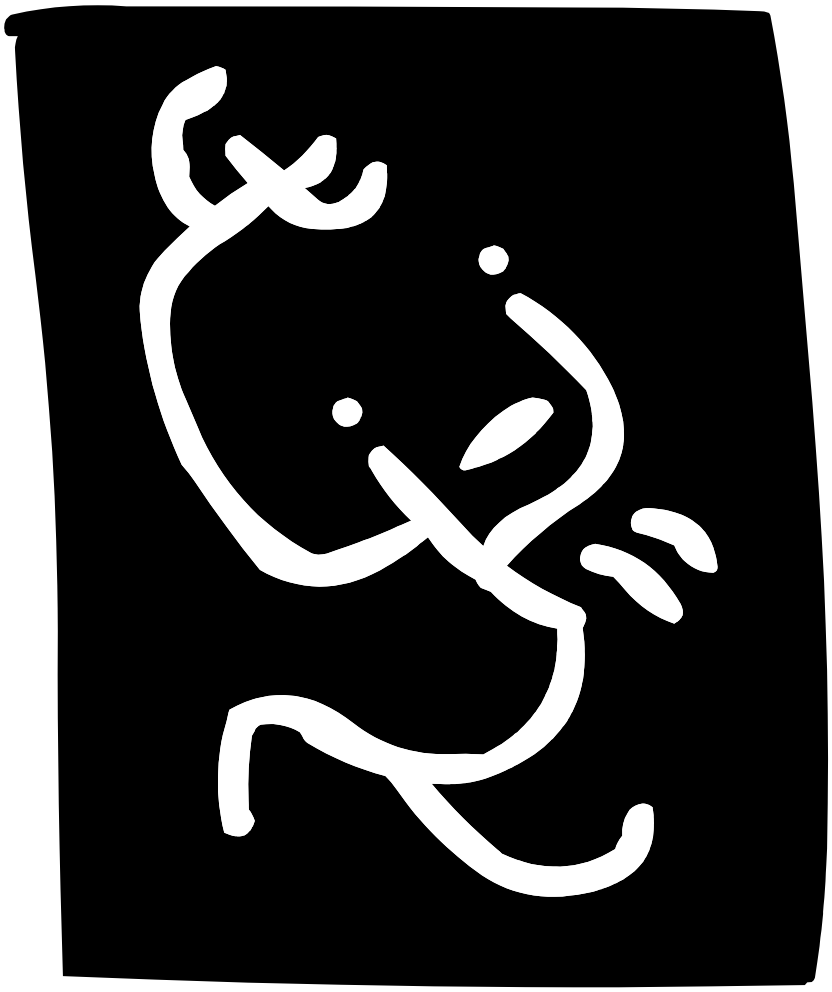
Letra: S.

Correspondencia astrológica: Los anillos de Saturno.

El número 17 es impar, lo impar es sinónimo de único, excepcional, extraordinario. La letra S es profusamente sensual, pero sus curvas son resbaladizas. Los anillos de Saturno representan: la pereza sentimental, el rencor estéril.

La carta simboliza: lo excepcional, la histeria curviforme, anhedonia, el rencor estéril.

IX. MOBY DICK, LA BALLENA BLANCA.



Número: 18.

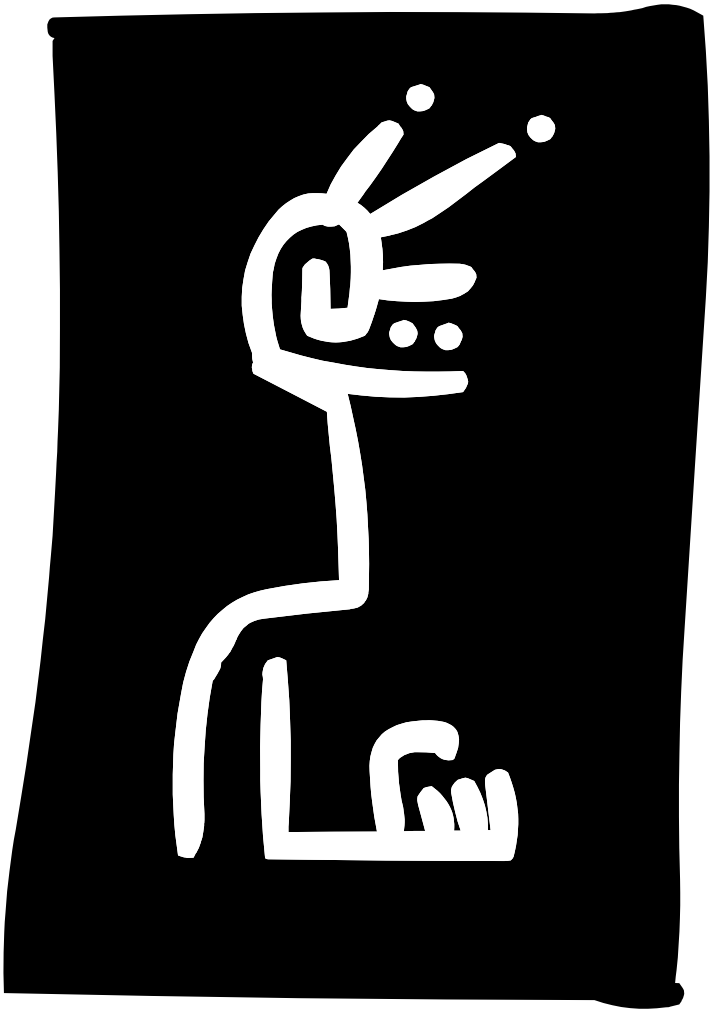
Letra: O.

Correspondencia astrológica: Plutón.

El 18 es la mala sangre. La letra O es la más gorda. Plutón es un planetoide, muy distante de la tierra.

La carta simboliza: la prudencia, la obesidad metafórica, salud enclenque, distanciamiento.

X. STEVENSON, EL FABULISTA.



Número: 20.

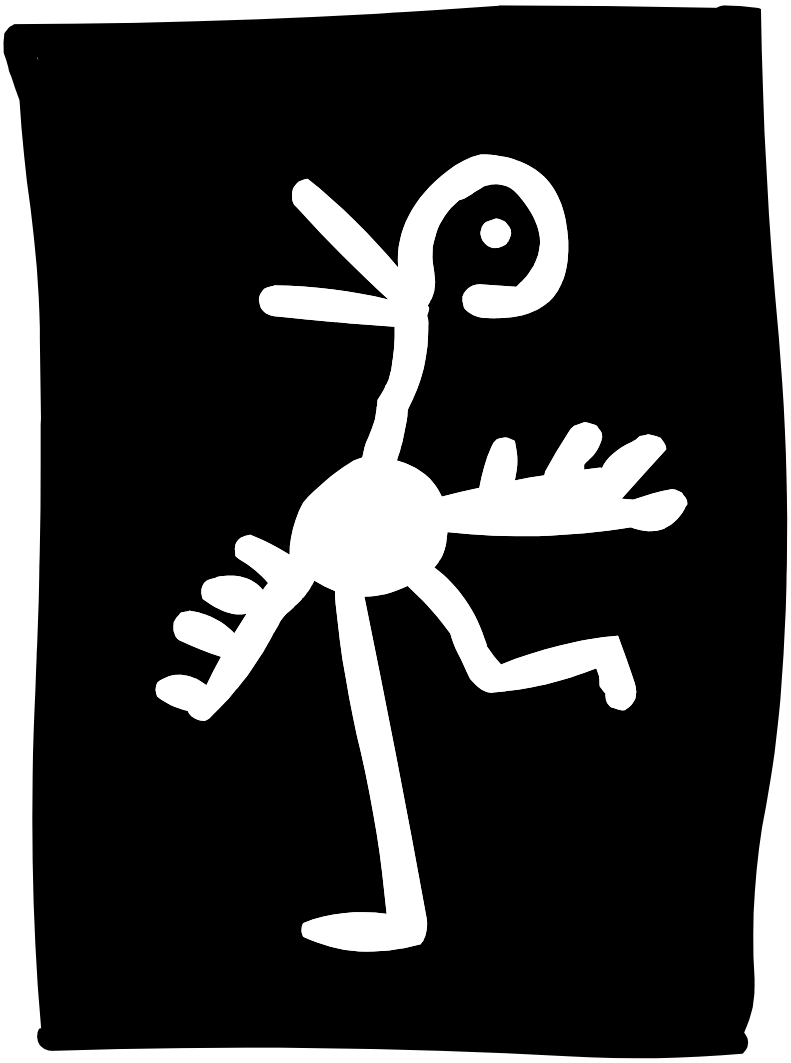
Letra: L.

Correspondencia astrológica: Neptuno.

El 20 es dos veces 10, es decir: la doble perfección, lo más perfecto que lo perfecto, verdadera quimera. La letra L es semejante a una bota. Neptuno es un planeta muy pulcro.

La carta simboliza: perfección inalcanzable, servicio militar obligatorio, pulcritud obsesiva, bondad, malos presentimientos, moral disipada, falta de espontaneidad en el terreno práctico.

XI. EL SIMULACRO.



Número: 29.

Letra: R.

Correspondencia astrológica: La Tierra.

El 29 es el número de la formalidad y de la ausencia de miedo. La letra R es la letra más pizpireta. La Tierra es un planeta muy contaminado.

La carta simboliza: la fatalidad, el caos, la ruina, la pérdida de la fortuna, la falsa ciencia, el chisme barato.

XII. LA LLUVIA.

Número: 5.

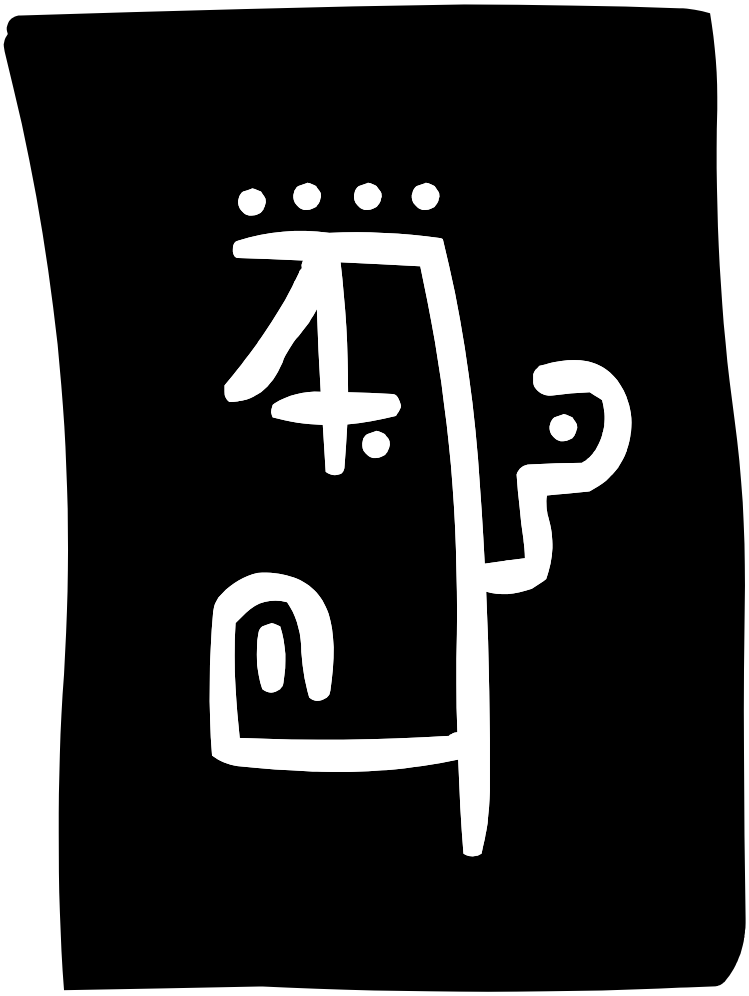
Letra: Z.

Correspondencia astrológica: Júpiter y sus lunas.

El cinco es la mitad de lo perfecto, una media verdad o una mentirilla blanca. La Z es como una N que se cayó de espaldas. Júpiter es el planeta más extraño, aunque también el más amable.

La carta simboliza: cambiar de caballo a mitad del río, esperar unos mimos que nunca llegan, odiar a los extraños, ser muy egoísta.

XIII. LA VIDA NUEVA.



Número: 9.

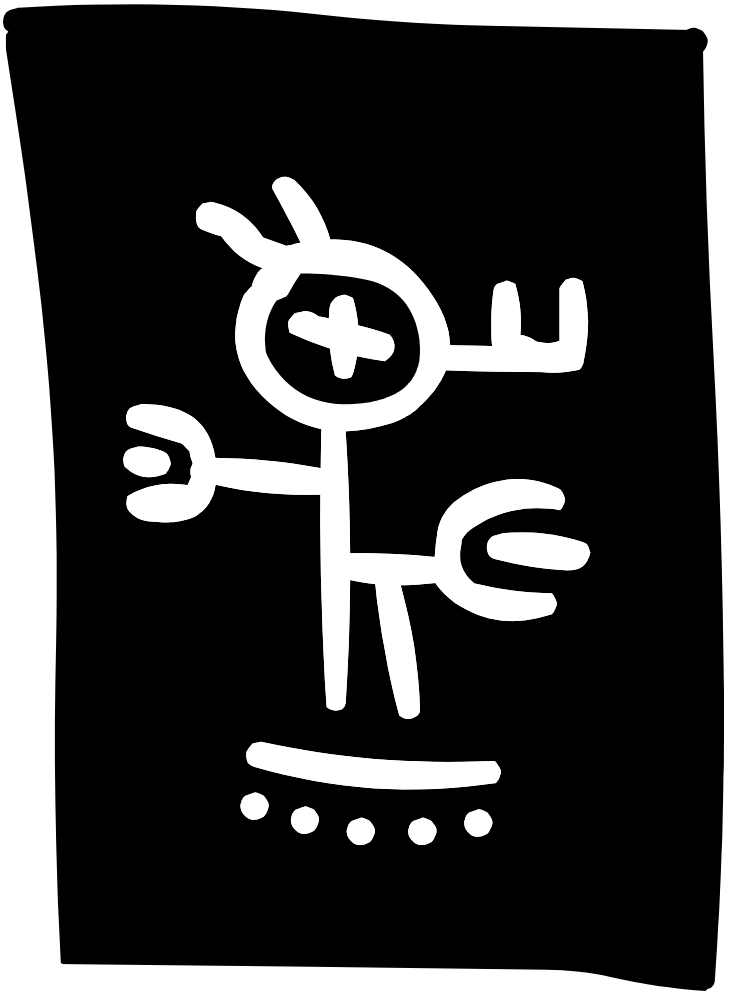
Letra: X.

Correspondenci astrológica: El viento solar.

El número 9, la enéada, primer cuadrado de los números impares, es el número de las esferas y las musas, el preferido de los ángeles. La letra X es una incógnita a despejar. El viento solar es insoportable.

La carta representa: el aislamiento, la pobreza, el celibato, la conspiración tenebrosa, el mutismo del Buddha.

XIV. HEMOTIMIA, LOCURA HOMICIDA.



Número: 3,141592654…

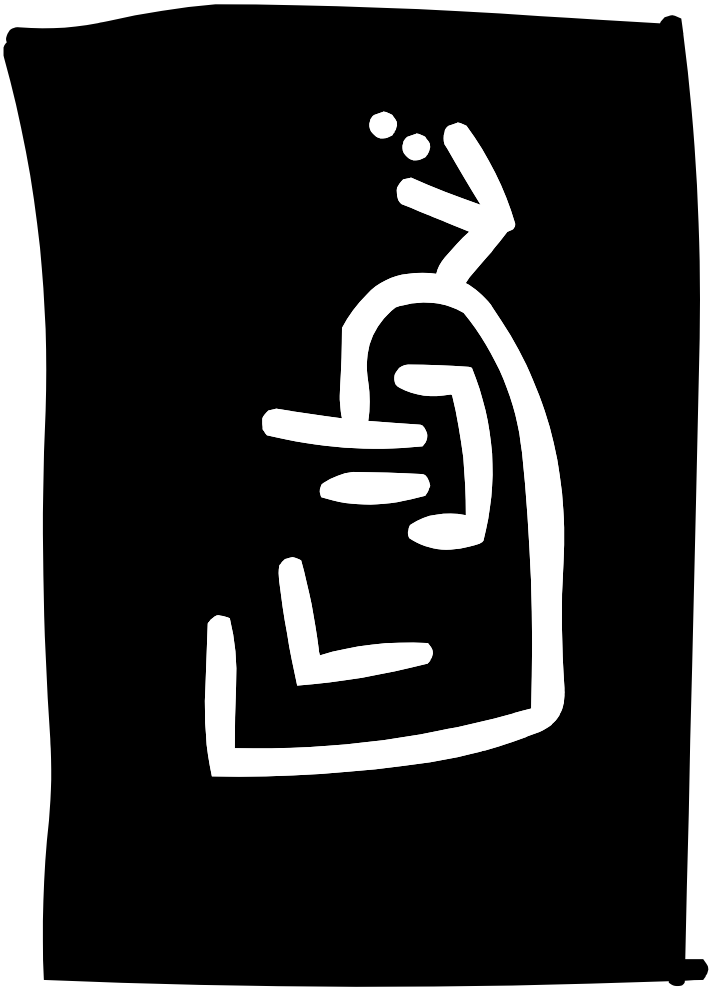
Letra: T.

Correspondencia astrológica: Cualquier asteroide.

π es un número irracional, si no me equivoco. La letra T es como un puente, cuyo tronco se pierde en el abismo. Los asteroides son los restos de algo que no llegó a ser.

La carta representa: la decadencia de Occidente, los cambios de humor, la hipersensibilidad estética, el materialismo dialéctico, una mujer joven muy linda, un mancebo muy bello (de barbas oscuras).

XV. EL PRINCIPITO.



Número: 4.

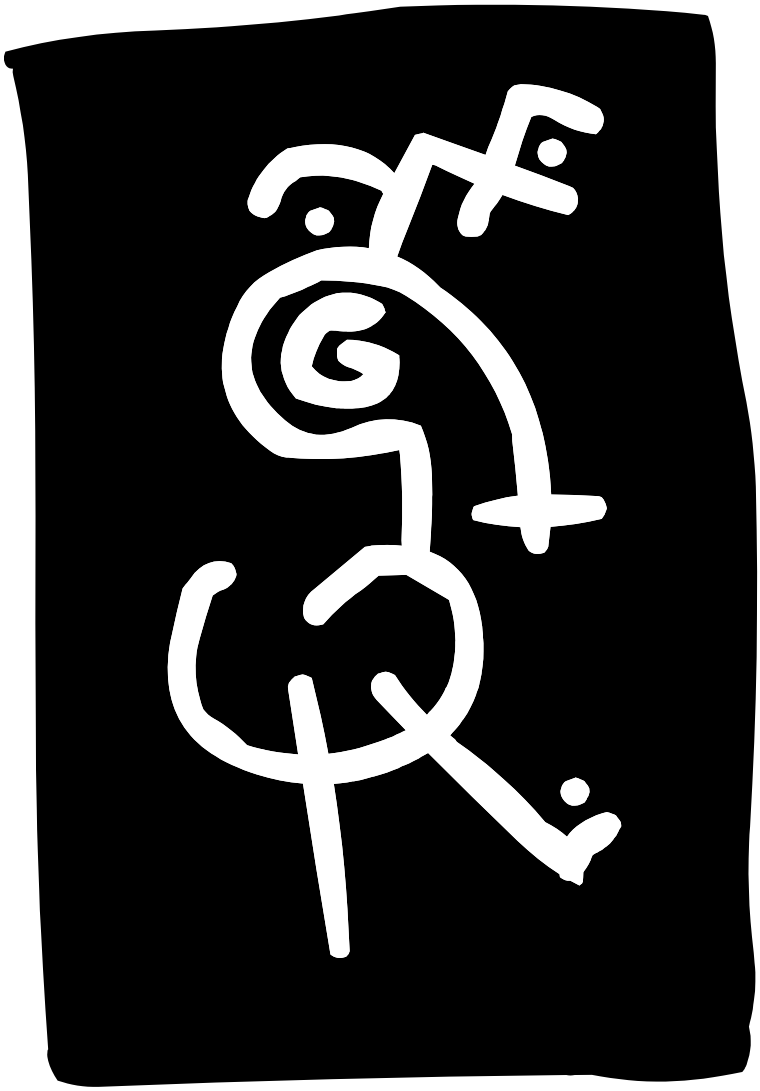
Letra: I.

Correspondencia astrológica: Una estrella fugaz.

El cuatro es un número bastante cuadrado. La i es una letra cuya cabeza anda por las nubes. Una estrella fugaz es algo muy romántico.

La carta simboliza: las mejillas sonrosadas del amante, una convulsión mental, un minuto de silencio, la pregunta más incómoda, la sombra de la sombra de la sombra. Etcétera.

XVI. ALICIA.



Número: 77.

Letra: C.

Correspondencia astrológica: La radiación de fondo.

El 77 equivale a dos cisnes haciendo fila. La C es la letra que más se parece a una oreja. La radiación de fondo todo lo penetra.

La carta simboliza: el poder de la verdad, el final de las tinieblas, el oído sordo a palabras necias.

XVII. CRONOS.

Número: 14.

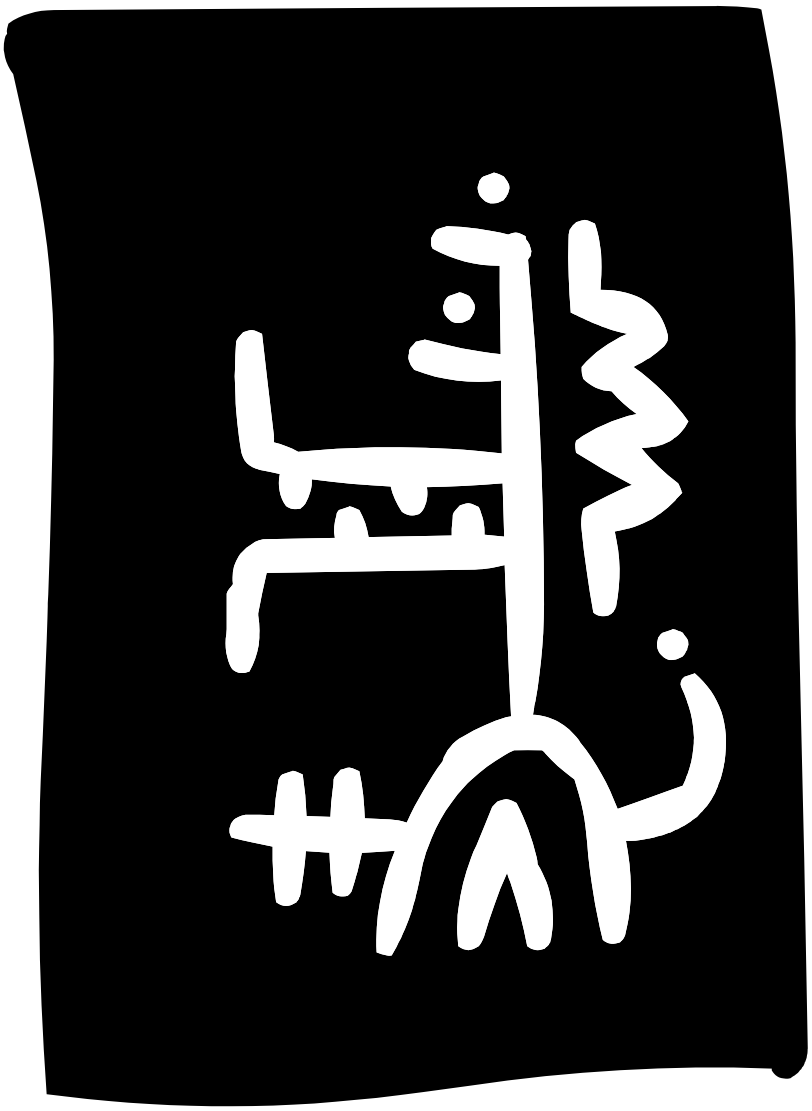
Letra: B.

Correspondencia astrológica: Un eclipse lunar.

El 14 es el número de la fusión, de la unidad universal, el número de Acuario, la paz de los cementerios. La B mayúscula es un par de anteojos. Un eclipse lunar es algo que produce terror.

La carta simboliza: el descanso eterno, la ausencia de trabas, problemas de visión, terror, festín de los malvados.

XVIII. EL PERRO.



Número: 26.

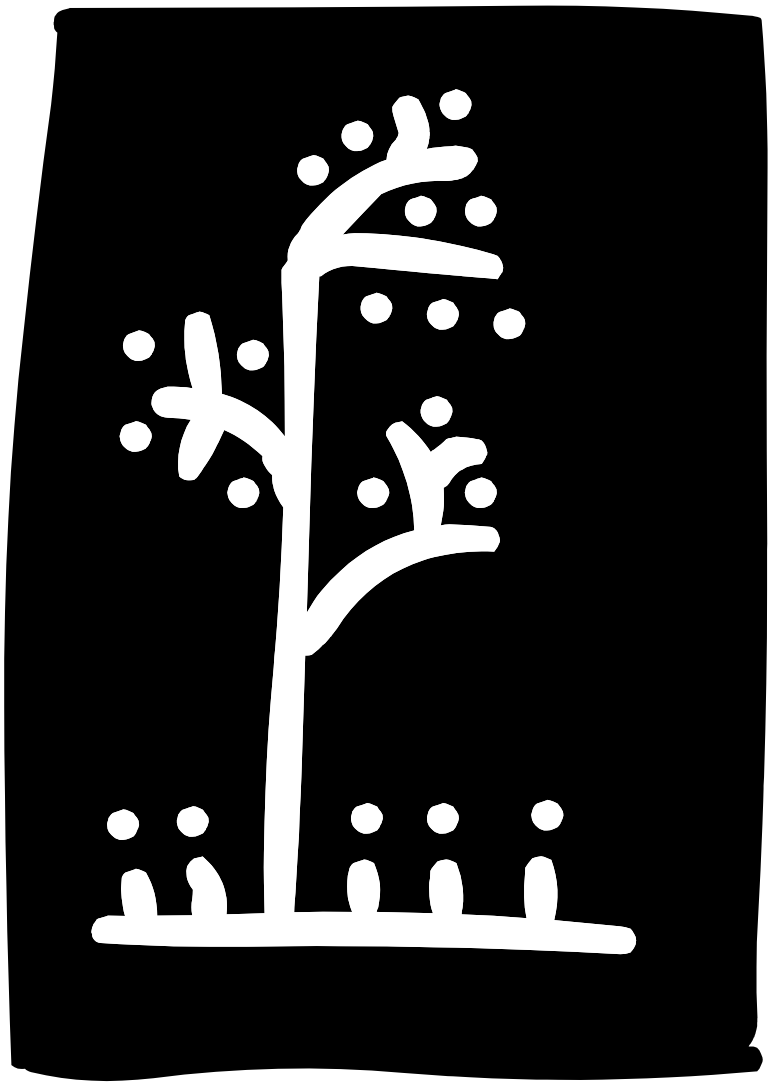
Letra: E.

Correspondencia astrológica: Una enana roja.

El número 26 es par. La letra E es una F más un palito. Una enana roja es una estrella moribunda.

La carta representa: la publicidad, el estruendo, los ruidos molestos, la hipnosis diabólica, la bulima y la anorexia espirituales.

XIX. LAS FUERZAS EXTRAÑAS.



Número: 43.

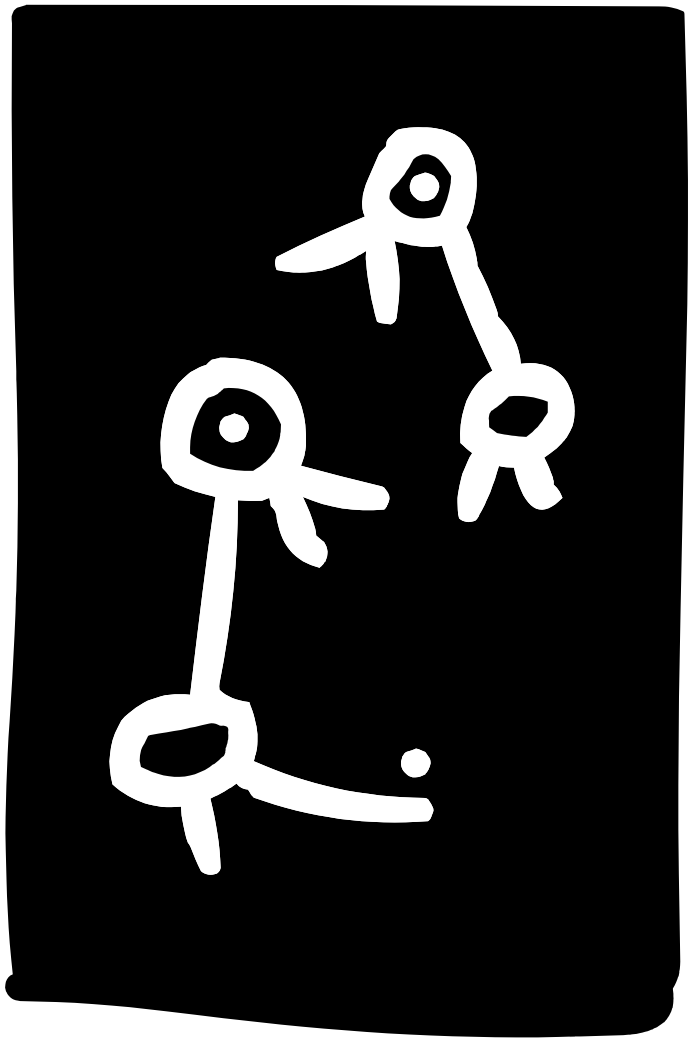
Letra: Ñ.

Correspondencia astrológica: Urano.

El número 43 no significa nada. La letra Ñ es la única que lleva su nube a todas partes. Urano es un planeta irresponsable.

La carta simboliza: la felicidad no pedida, un favor del cielo inesperado, lluvia interminable de problemas, irresponsabilidad civil, mal de amores, etcétera.

XX. EL ÁRBOL SEMOVIENTE.



Número: 8.

Letra: Y.

Correspondencia astrológica: Piscis.

El ocho es el infinito de pie. La Y es una copa vacía. Piscis es el signo del Cristo.

La carta representa: el poder de lo intangible, maniobras de emergencia, ausencia de vino, simpatías por el Cristo.

XXI. EL VALLE CANÍBAL.

Número: 30.

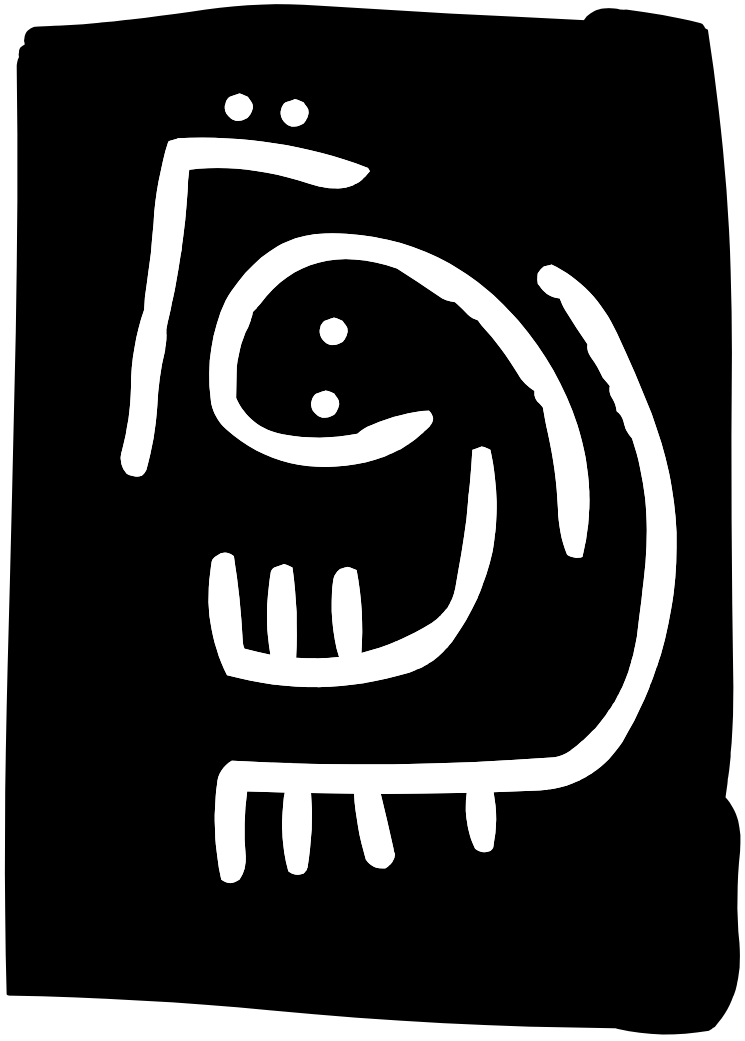
Letra: Q.

Correspondencia astrológica: Géminis.

El 30 es un número bastante redondo. La Q representa el cielo. Géminis es el signo doble, la dualidad pura, etcétera.

La carta simboliza: el destierro, la guerra santa y a la vez pecadora, derramamiento inútil de sangre, enojo sin razón, enceguecimiento momentáneo, infierno en la tierra.

XXII. PLATÓN, EL POETA FILÓSOFO.



Número: 67.

Letra: H.

Correspondencia astrológica: Tauro.

El 67 fue un gran año, al menos en lo que al siglo XX se refiere. Si pusiéramos muchas letras H, una encima de otra, obtendríamos una escalera. Tauro es un toro, y los toros son muy impulsivos.

La carta representa: la ociosidad aristotélica, la escalera al cielo, la impulsividad ciega.

USO SUGERIDO DEL TAROT.

Una persona le tirará las cartas a otra, y a su vez oficiará de intérprete. La persona consultante mezclará el mazo, con los ojos vendados, y dará vuelta seis cartas, y luego el intérprete le quitará la venda de los ojos.

La primera de las cartas dadas vuelta será la carta más importante para el intérprete, pues subsumirá en su significado a las otras cinco.

El ego no existe, de modo que las interpretaciones deben enunciarse de un modo muy metafísico, verbigracia: “Hay malos presagios en el aire, se avecina una guerra absoluta. Luego el silencio será dueño de todo lo existente, etcétera, etcétera”.

Se reitera que este no es el único uso posible, admítese todo aquél uso que puedan pactar el intérprete y el consultante. Lo mismo puede decirse de los significados de las cartas, son sólo sugerencias, que pueden muy bien ser ampliadas o trastocadas completamente.

Sólo nos queda despedirnos, y desearles a todos ustedes la mejor de las suertes. El mundo duele, pero no es cruel. El mundo es raro, y por lo mismo: muy interesante. El mal es la excusa del bien, y viceversa. Lo posible puede concretarse. Ningún dolor es infinito, el dolor en algún momento termina, pero el placer siempre puede multiplicarse: hasta el éxtasis.